

Había

Pintando con los pie, sintiendo con el alma

En un mundo mágico lleno de colores, donde los niños y niñas se sumergieron en una experiencia de exploración con pintura, pintando con los pies, descubriéndose como pequeños artistas. En sus rostros se reflejaba la curiosidad, el asombro y el disfrute al interactuar con los colores, y sentir la sensación de las diversas texturas dando paso a un escenario lleno de creatividad e imaginación.

Cada creación fue valorada como una obra única, generando admiración entre sus compañeros. Christopher, a través de su participación, se destacó como una gran artista, inspirando a otros niños y niñas a creer en sus capacidades y a dejar volar su imaginación. En la mezcla y aplicación de colores, exploraron contrastes y tonalidades, enriqueciendo su experiencia sensorial y artística.





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

En el jardín infantil, un grupo de niños y niñas se reunió alrededor de sus mesitas de colores. Ese día, la profe les tenía una sorpresa muy especial.

—Hoy vamos a pintar con nuestras manos —dijo con una sonrisa.

Los niños miraron la pintura naranja con curiosidad. Al principio, algunos dudaron… pero pronto, uno de ellos metió su dedito en la pintura y ¡descubrió algo increíble!

¡Es suave! —exclamó.

Poco a poco, todos comenzaron a explorar. Sus manos se convirtieron en pinceles mágicos que deslizaban colores sobre el papel. Algunos hacían punticos, otras líneas, y otros simplemente disfrutaban ensuciándose mientras reían.

Samuel yo hice muy bonito unos gatos

Mira yo dibuje mi perrito es grande y ladra mucho



Me encanta pintar, voy a llevar el dibujo a mi casa para mi mama.



Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana…



En el salón, se escuchaban risas, conversaciones y muchas historias que nacían en cada dibujo. Unos decían que pintaban un sol, otros un monstruo amigable, y algunos solo dejaban volar su imaginación.

La profe los observaba feliz, porque sabía que no solo estaban pintando… estaban descubriendo, creando y expresando lo que sentían.

Al final, cada hoja era diferente, pero todas tenían algo en común: estaban llenas de alegría, color y pequeños sueños.

Y así, entre manos pintadas y sonrisas, los niños aprendieron que el arte no tiene reglas… solo magia.

¿Y tu que quieres ser cuando grande?



Esta historia continuara….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

Había una vez, en un salón lleno de colores, un grupo de pequeños artistas que se reunían cada mañana alrededor de mesas naranjas, verdes y blancas. Sus manos estaban siempre listas para crear, y ese día no era la excepción.

Sobre las hojas blancas comenzaron a aparecer manchas rojas y verdes, como si fueran pequeños jardines mágicos naciendo de sus dedos. Algunos reían al ver cómo la pintura se mezclaba, otros miraban con atención cada trazo, concentrados en hacer "la mejor obra del mundo". Una niña levantaba sus manos manchadas como si fueran alas, mientras otro niño observaba su hoja intentando descubrir qué había creado.

En medio del entusiasmo, uno de los niños decidió trabajar con más calma. Se sentó en su mesa naranja, miró su hoja en blanco y, con mucha paciencia, empezó a dibujar con su dedo. No hacía grandes manchas como los demás, sino pequeños caminos de color verde que poco a poco tomaban forma.

Mis manos, verdes profe





Esta historia continuará….



Mientras el salón seguía lleno de risas y movimiento, él continuó concentrado, como si supiera que su dibujo guardaba un secreto especial.

Al final de la actividad, cuando todos levantaron sus hojas para mostrarlas, apareció algo sorprendente: entre tantas manchas y formas libres, el dibujo de aquel niño parecía un pequeño bosque. Y entonces, todos imaginaron que sus pinturas no eran solo colores… sino puertas a mundos mágicos que habían creado juntos sin darse cuenta.

Y así, aquel día de pintura terminó convirtiéndose en el inicio de muchas historias por descubrir. 🎨

Miooo

no





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana

Había una vez, en un mundo mágico llamado sueños del mañana, donde los niños y niñas de Pre Jardín A, quienes eran un grupo de exploradores bajitos que emprendieron un viaje extraordinario. No necesitaban barcos ni aviones, porque habían descubierto un tesoro secreto: la experiencia pedagógica "Historias con Gestos y Objetos".

Al principio, el salón se llenó de curiosidad. Los objetos más sencillos —telas que volaban, bebes de juguetes, cajas que guardaban secretos y cubetas de cartón cobraron vida entre sus manos. Pero el verdadero hechizo no estaba en las cosas, sino en ellos mismos.



La felicidad no se podía ocultar; brillaba en sus ojos y en cada carcajada compartida. Los niños y niñas de Prejardín A no solo jugaron, sino que se convirtieron en los autores de sus propias historias, recordándonos que para crear, solo se necesita un corazón dispuesto y mucha imaginación.

Y así, con el alma llena de colores y las manos listas para el próximo desafío, nuestros pequeños artistas cerraron este capítulo, sabiendo que en su mundo, todo es posible si se cuenta con un gesto y una sonrisa.



Esta historia continuará….





Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...

En el rincón mágico de Pre Jardín B, un grupo de pequeños exploradores decidió construir el lugar más especial del mundo: su refugio secreto. Con bloques gigantes, telas suaves y mucha imaginación.
comenzaron a crear túneles y casas que parecían caminos hacia otros universos.

"vamos a construir mi casa grande grande"



—"Este es mi escondite, aquí estoy seguro", dijo uno con una gran sonrisa Cristian.

—"Y por aquí pasamos todos", añadió Ani mientras levantaba su túnel.

Entre risas y pasos pequeños, los niños y niñas entraban y salían de sus construcciones, convirtiéndolas en castillos, cuevas y casitas llenas de calma. Allí, en medio de colores y juegos, descubrieron que su lugar seguro no solo estaba hecho de materiales, sino de amistad, compañía y alegría.

Y así, en su pequeño mundo, aprendieron que juntos pueden crear espacios donde siempre se sienten felices y protegidos



Esta historia continuará….



Había una vez en El Jardín Sueños del Mañana...









Y mientras el juego crecía, algo mágico también sucedía en ellos: sus manos pequeñas levantaban fichas gigantes y sus cuerpos se llenaban de fuerza y valentía.

—"¡Yo puedo,soy muy fuerte !", se escuchaba con alegría.

—"Mira lo que hice", decían orgullosos mostrando sus construcciones.

Cada túnel y cada refugio no solo era un lugar para esconderse, sino una prueba de que podían crear, intentar y lograrlo por sí mismos. Se sentían grandes, capaces y seguros, construyendo no solo espacios, sino también sus propios sueños.

Y así, entre bloques y sonrisas, los niños y niñas de Pre Jardín B descubrieron que dentro de ellos habita una fuerza hermosa que crece cada día, especialmente cuando juegan, crean y creen en sí mismos. ✨



Esta historia continuará….



Érase una vez en un país muy muy lejano un maravilloso jardín llamado Sueños Del Mañana, los niños y niñas exploraban una época de alegría, amor, paz y mucha felicidad, cuando los niños y niñas se encontraban explorando en el aula pedagógica cuando:



En el maravilloso mundo del jardín los príncipes y princesas disfrutaron con gran emoción de la experiencia pedagógica y creando e imaginando siempre nuevas historias.



Esta historia continuará….